

SU AMOR, SU VIDA

SU AMOR

Génesis 1:1, 22, 26 “En el principio creó Dios los cielos y la tierra”.

(Vs. 22) “Y Dios los bendijo, diciendo: Fructificad y multiplicaos, y llenad las aguas en los mares, y multiplíquense las aves en la tierra”.

(26) “Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y señoree en los peces del mar, en las aves del cielo, en las bestias, en toda la tierra y en todo animal que se arrastra sobre la tierra.

Zacarías 12:1 “Carga de la palabra de Jehová contra Israel. Así dice el SEÑOR, que extiende los cielos, pone los cimientos de la tierra y forma el espíritu del hombre dentro de él:..”

Jeremías 31:3 “El SEÑOR se me apareció desde antiguo, diciendo: “Sí, os he amado con amor eterno; Por eso te he atraído con misericordia”.

Juan 3:16-18 “Porque tanto amó Dios al mundo que dio a su Hijo unigénito, para que todo aquel que cree en él no perezca, sino que tenga vida eterna. Porque Dios no envió a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino que el mundo por él podría salvarse.

“El que cree en él, no es condenado; pero el que no cree, ya está condenado, porque no ha creído en el nombre del unigénito Hijo de Dios”.

Juan 17:20-26 “No ruego sólo por éstos, sino también por los que creerán en mí por la palabra de su palabra; para que todos sean uno, como tú, Padre, en Mí, y Yo en Ti; para que también ellos sean uno en Nosotros, para que el mundo crea que Tú me enviaste. Y la gloria que tú me diste, yo les he dado, para que sean uno, así como nosotros somos uno: yo en ellos y tú en mí; para que sean perfectos en uno, y para que el mundo sepa que tú me enviaste, y que los has amado como me has amado a mí.

“Padre, quiero que también aquellos que me diste estén conmigo donde yo estoy, para que vean mi gloria que me has dado; porque me amaste desde antes de la fundación del mundo. ¡Oh Padre justo! El mundo no te ha conocido, pero yo te he conocido; y éstos han sabido que tú me enviaste. Y les he declarado tu nombre, y lo declararé, para que el amor

con que me amaste esté en ellos, y yo en ellos”. (Gálatas 4:4 - Santiago 4:4-10)

Romanos 5:5 “Ahora bien, la esperanza no defrauda, porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos fue dado”.

Romanos 8:35-39 “¿Quién nos separará del amor de Cristo? ¿Tribulación, o angustia, o persecución, o hambre, o desnudez, o peligro, o espada? Como está escrito:

“Por tu causa somos asesinados todo el día;
Somos contados como ovejas para el matadero”.

Sin embargo, en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de Aquel que nos amó. Porque estoy seguro de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni lo por venir, ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada, podrá separarnos del amor de Dios que está en Cristo Jesús nuestro Señor”.

1 Juan 2:3-6, 4:7-11, 16-19 “En esto sabemos que le conocemos, si guardamos sus mandamientos. El que dice: Yo lo conozco y no guarda sus mandamientos, es un mentiroso y la verdad no está en él. Pero quien guarda su palabra, verdaderamente el amor de Dios se perfecciona en él. En esto sabemos que estamos en Él. El que dice que permanece en Él, también debe caminar como Él caminó”.

(4:7-11) “Amados, amémonos unos a otros, porque el amor es de Dios; y todo el que ama es nacido de Dios y conoce a Dios. El que no ama no conoce a Dios, porque Dios es amor. En esto se manifestó el amor de Dios para con nosotros, en que Dios envió a su Hijo unigénito al mundo, para que vivamos por él. En esto está el amor, no en que nosotros amemos a Dios, sino en que Él nos amó y envió a Su Hijo para ser propiciación por nuestros pecados. Amados, si Dios así nos amó, también nosotros debemos amarnos unos a otros”.

(4:16-19) “Y nosotros hemos conocido y creído el amor que Dios tiene para con nosotros. Dios es amor, y el que permanece en el amor, permanece en Dios, y Dios en él.

El amor se ha perfeccionado entre nosotros en esto: que tengamos confianza en el día del juicio; porque como Él es, así somos nosotros en el mundo. No hay miedo en el amor; pero el amor perfecto echa fuera el temor, porque el temor implica tormento. Pero el que teme no se ha perfeccionado en el amor. Lo amamos porque Él nos amó primero”.

Apocalipsis - Nos casamos

Apocalipsis 19:7 “Alegrémonos y alegrémonos y démosle gloria, porque han llegado las bodas del Cordero, y su esposa está preparada”.

Efesios 5:25-33 “Maridos, amad a vuestras mujeres, como también Cristo amó a la iglesia y se entregó a sí mismo por ella, para santificarla y limpiarla en el lavamiento del agua con la palabra, para presentársela a sí mismo. gloriosa iglesia, sin mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuera santa y sin mancha. Así, pues, los maridos deben amar a sus propias mujeres como a sus propios cuerpos; el que ama a su mujer, se ama a sí mismo. Porque nadie aborreció jamás a su propia carne, sino que la sustenta y la cuida, como el Señor a la iglesia. Porque somos miembros de Su cuerpo, de Su carne y de Sus huesos. “Por esto el hombre dejará a su padre y a su madre y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne”. Este es un gran misterio, pero hablo acerca de Cristo y la iglesia. Sin embargo, cada uno de vosotros ame tanto a su mujer como a sí mismo, y la mujer respete a su marido.

SU VIDA

Juan 10:10 “El ladrón no viene sino para hurtar, matar y destruir. He venido para que tengan vida y para que la tengan en abundancia”.

2 Corintios 4:10-11 “...llevando siempre por todas partes en el cuerpo la muerte del Señor Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestros cuerpos. Porque nosotros, los que vivimos, siempre estamos entregados a muerte por causa de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestra carne mortal”.

Romanos 8:2 “Porque la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús me ha librado de la ley del pecado y de la muerte”.

1 Juan 3:14-16 “Sabemos que hemos pasado de muerte a vida, en que amamos a los hermanos. El que no ama a su hermano permanece en la muerte. El que aborrece a su hermano es homicida, y sabéis que ningún homicida tiene vida eterna permanente en él.

En esto conocemos el amor, porque Él dio su vida por nosotros. Y nosotros también debemos dar la vida por los hermanos”.